

NIXON CONGELA LOS PRECIOS

EL Presidente Nixon retorna a la política de controles económicos inaugurada el célebre 15 de agosto de 1971, cuando impuso un auténtico plan de estabilización para la economía norteamericana. El pasado miércoles anunció una nueva etapa de controles de precios, que comienza con una congelación, durante dos meses, de todos los precios de venta al público. Después de estos primeros sesenta días «de choque» vendrá una «fase cuatro» de la política económica de la Administración nixoniana, con controles mucho más estrictos, que tienden a acabar con la corriente de inflación galopante que aflige a Estados Unidos.

Este anuncio viene a equivaler al reconocimiento de un fracaso de la «fase tres», que entró en vigor en enero y supuso el levantamiento de todos los controles anteriormente impuestos a cambio de controles «voluntarios» por parte de empresas y sindicatos. El plazo previo de sesenta días para la «fase cuatro» no entraña

el control de salarios, para permitir que éstos se recuperen al nivel de las subidas de precios.

El objetivo último de esta política es, desde luego, la recuperación del dólar en los mercados internacionales, ya que, entre otras cosas, la inflación estaba propiciando fuertes salidas de dólares hacia el exterior, en busca del oro —de ahí, en gran parte, la carrera de éste— o de otros refugios. El pasado año, la Administración Nixon logró controlar la inflación a unos niveles envidiables —poco más de un 3 por 100— para muchos países, sobre todo europeos. En los últimos meses, sin embargo, la tasa inflacionista es de un ritmo anual superior al 9 por 100.